

CONCURSO LITERARIO JUVENIL DE PAMPLONA

2021

NARRATIVA CASTELLANO 14-16 AÑOS

PRIMER ACCÉSIT

Destino incandescente

Martín Orenes Peñas

“Las estanterías se apilaban frente a él, abarrotadas, casi a punto de caerse, pero a la vez, firmes, como los pilares que sostenían siglos y siglos de cultura, recogida en ejemplares raros y antiguos, algunos con ilustraciones detalladas, novelas populares, ensayos filosóficos, todo tipo de texto estaba recogido allí. Para cualquier otro habría sido un escenario impresionante, pero él ya estaba acostumbrado a ello. Sus padres lo habían llevado una y otra vez a aquel sitio durante su infancia y adolescencia, él conocía todos aquellos libros, sus autores, la fecha de su publicación, su trama, pero nunca había leído ninguno. Él mismo no sabía por qué, pero sus padres siempre habían pasado horas y horas absortos en la lectura, viajando entre mundos a través de aquellas amarillentas páginas, mientras que él, indiferente a aquello, permanecía ensimismado, a veces pensando, otras veces sin rumbo fijo. Así solía pasar la mayor parte del tiempo.

Pero sus padres ya no estaban. Se habían ido, no sabía dónde ni cuándo, quizás no quería recordarlo. Aquellas figuras espectrales, casi inmóviles, que pasaban todo su tiempo leyendo, no suponían nada importante para él. No tenía ningún recuerdo bueno de su aquella biblioteca ni de aquella solitaria y aburrida casa, solo él mirando el reloj pasar, contando minutos, segundos,

CONCURSO LITERARIO JUVENIL DE PAMPLONA 2021

NARRATIVA CASTELLANO 14-16 AÑOS

PRIMER ACCÉSIT

horas, días, sin hallar la respuesta a por qué sus padres no pasaban tiempo con él, nunca se lo había pedido, pero no creía que fuera necesario. Sus padres habían pasado a su memoria no como su figura paterna, sino como dos lectores convivientes. Su casa eran los libros, su familia eran los libros, no le gustaba leer, pero toda su vida estaba ligada a estos.

Pero ya era hora de terminar aquello, terminar con todos aquellos textos que habían tenido tanta presencia en su familia y que habían hecho que él no la tuviera. No lo veía como un acto de venganza, sino como una transición, quizás radical, pero necesaria. Estaba todo listo, miraba detenidamente al reloj, esperando a que la lenta pero siempre constante aguja del tiempo marcara las doce de la noche. Se oían gritos en las escaleras, no le importaba. Encendió el mechero, todo empezó a arder. Un ruido de sirenas se aproximaba en la lejanía. No le importaba. Estaba tan fijado en aquel espectáculo de luces que no podía moverse, parecía que el fuego, peligroso y cálido a la vez, estuviera bailando mientras consumía estanterías enteras. Era la primera vez que se sentía así. No quería irse, no podía desaprovechar ese momento. Era irónico que junto a los libros que tanto odiaba, pasara sus últimos momentos, pero no estaba triste, estaba impresionado, casi aliviado, por fin había cumplido su misión y podría descansar en paz. Las voces se desvanecían, no le importaba. Cayó una página frente a él. Ponía Shakespeare, su nombre, no le importaba. Era el momento de descansar. Las agujas pararon de moverse, no le importaba”.

Aquel texto que había aparecido en su mesa de noche era exactamente igual al sueño que había tenido el día anterior, pero, de alguna manera, esta vez no lo sentía como un sueño, sino como un recuerdo, una vivencia suya. Al

CONCURSO LITERARIO JUVENIL DE PAMPLONA 2021

NARRATIVA CASTELLANO 14-16 AÑOS

PRIMER ACCÉSIT

terminar de leerlo le parecía estar siendo consumido por el fuego y rodeado de papeles ardientes. Volvió la realidad, él no era Shakespeare ni tenía una biblioteca, pero sí le gustaba leer; de hecho, la mayor parte de su tiempo libre se consumía en leer y pensar, leía de todo tipo de temas y luego pensaba sobre lo que había leído, nunca se había aburrido haciendo esto y no necesitaba a nadie para hacerlo. Con su mente y libros, tenía todo lo que quería.

Tras varios minutos, después de calmarse, continuó con su procedimiento habitual, pensar. ¿Qué era lo que hacía diferente a este relato de los demás? Es cierto que había aparecido en su mesa de noche misteriosamente, pero, aparte de esto, no veía nada especial en el breve relato. Siguió pensando. Era la hora de ir a clase, pero no había descifrado todavía el secreto de aquel relato, además tampoco se perdería nada si no fuera al colegio. Ninguna asignatura había logrado embelesar tanto como aquella método-rutina: leer y pensar. Le solían decir que si prestara atención a las clases lograría sobresalir fácilmente ya que tenía un buen potencial académico, pero nunca había dado fruto. Ver al profesor de literatura analizando fría y crudamente versos de Machado, Góngora o Bécquer, como si fueran simples uniones lógicas de verbos, adjetivos y preposiciones, era insoportable para él. Era como cerrar la puerta a la inmensidad del alma y de lo desconocido.

Encontró algo que sobresalía en el relato. La forma en la que describía la sensación del fuego le transmitía algo, una sensación extraña, familiar pero peligrosa, idéntica a la del escrito. Cuanto más pensaba en esto, más cerca lo sentía, más cercanas le parecían las incandescentes llamas, podría dejar de pensar en estas, pero no quería, esta misteriosa sensación le atraía intensamente. En ese momento, en frente de él, clara como la cristalina agua

CONCURSO LITERARIO JUVENIL DE PAMPLONA 2021

NARRATIVA CASTELLANO 14-16 AÑOS

PRIMER ACCÉSIT

de una playa inexplorada, apareció una palabra, una idea: destino. En ese preciso instante, entendió el significado del extraño relato de su mesa de noche. Su mente, como la de un recluso que acaba de salir de la cárcel después de estar la mitad de su vida aislado, pudo entonces ver el verdadero significado de todos los azarosos y arbitrarios sucesos que habían ocurrido durante toda su vida.

Entonces, lo recordó. Recordó lo falso que había sido toda su vida, él no era quien pretendía ser, esa personalidad tan artificial era solamente fruto de los más profundos deseos de su subconsciente. Él era el protagonista del texto, no valía la pena intentar seguir escapando del destino, pues, así como el movimiento de las agujas del reloj, que tan bien recordaba, solo pararía una vez cumpliera su propósito.

Volvió a la situación final del relato, estaba dispuesto a aceptar todo lo que fuera necesario, pero, por alguna razón, seguía sin ser él, le seguían interesando los libros más que cualquier otra cosa, y, esta vez, el reloj marcaba las 8:30. Las clases habían empezado. Tenía miedo, quería echarse atrás, pero no podía. El fuego se acercaba cada vez más a él incitando a su cuerpo a entrar en él e incinerarse eternamente.

No podía moverse, estaba temblando, gritaba, la cálida sensación se había ahora transformado en un miedo inimaginable. Mientras el fuego consumía sus extremidades, sentía un dolor indescriptible, quería que se acabara ya, gritaba tan desesperadamente que perdió la noción de dónde estaba, qué hacía, quién era y, por última vez, apareció esa idea en su mente, estaba destinado a morir así. No había nada que pudiera hacer, sus intentos de

CONCURSO LITERARIO JUVENIL DE PAMPLONA 2021

NARRATIVA CASTELLANO 14-16 AÑOS

PRIMER ACCÉSIT

resistirse eran inútiles, aunque deseara ser otra persona, o aunque cambiara su personalidad por completo, no cambiaría.

De repente, el dolor paró y ya no sintió calor. Un inmenso silencio le embelesó por completo, diferente a cualquier otra cosa, mucho más tranquilo que las llamas. Tras unos segundos, y solo en ese instante, por primera vez en toda su vida, sintió paz.